

JUVENCIO VALLE

## BRONCE PARA GABRIELA

*Te veo vestida de país. Altas montañas  
son tus cabellos grises. Por tu boca  
habla una multitud. Vives ceñida  
de rumorosos mares. En tus hombros  
el cielo cae como sobre una patria.*

*Eres como la tierra: áspera y dulce.  
De tu raíz profunda arranca el canto  
con todas las gradaciones de la espiga:  
un fuego de Dios inunda tu garganta,  
la nieve como un almendro te corona.*

*Eres como la tierra. En ti habitan  
bronces y colmenares. De tus manos  
surgen blancas palomas; de tus gredas  
la más pura bandera; de tus cañas  
la silvestre canción que nos embriaga.*

*Maíz y trigo eres. Celeste levadura  
que nos hace florecer: en la frente  
sol y sangre llevamos. Nuestros dedos  
están llenos de anillos. Somos hijos  
legítimos de tu pasión y de tu sueño.*

*Cuida de tus poetas. Sobre tu huella  
van; de tu propia mano han recogido  
el vaso amargo que les dejaste.*

*Son fieles  
a tu destino, y, al desgarrarse el pecho,  
escriben, como tú, cantos de sangre.*

\* \* \*

DÁMASO ALONSO

## GABRIELA MISTRAL

*Maestría de un pueblo dormido,  
y el amor como un ocre jaguar...  
Andes blancos, un valle con luna:  
Gabriela Mistral.*

*Yo no sé si era llanto...: de llanto,  
congoja de un mundo que rompe en raudal  
—o de risa de un niño que aprende la risa—,  
Gabriela Mistral.*

*Yo no sé si era sangre...: de sangre  
con vaho de pantano y amargos de sal  
—o de azul en que un día se funde la nieve—  
Gabriela Mistral*

*Yo no sé si era arena...: de arena  
que araña las tumbas, con el huracán  
—o de oreo de valle, la tarde más dulce—  
Gabriela Mistral*

*Yo no sé si era sombra...: de sombra  
que cuaja las almas que a un vacío van  
—o de suave luz tibia, entre niebla dorada—  
Gabriela Mistral*

*Maestría de un pueblo dormido,  
y el amor, amarillo jaguar...  
Dios te hirió, porque quiso tu canto,  
Gabriela Mistral*

*Riberas de Chile, oh mujer, tierna roca,  
Dios te hería, te hería, como un hosco mar.  
Rezumabas de amor y de pena... Eso es to-  
do.  
Y nosotros te amamos, Gabriela Mistral.*

(Revista *Insula* del 15-II-57).

\* \* \*

MARÍA J. RAMÍREZ

GABRIELA MISTRAL —CENIZA  
PRODIGA—

*Era un amor profundo, retenido  
en la estrofa de un verso.  
Era un callar sumiso, contenido  
por temblores secretos.  
Era un vagar sin rumbo y sin orillas  
en una nave destrenzada al viento;  
¡era un raro presagio de la fuga  
en mitad del encuentro...!  
Era el "temor" de asirse a las raíces  
con la salvaje conjunción del huerto  
que procrea a la tierra con sus garfios,  
y sus tesoros le arranca luego.*

*¡Angustia de raíz! Cal de las rosas,  
una misma oración, un doble "ruego".  
Barrera de tinieblas y de orgullo...  
penumbra de las tardes en invierno.  
Entre el gris indeciso, la acechanza  
de una palabra, de una voz, de un eco...  
la impiedad de la espina, torturando,  
y la cruz redentora desde el cielo.  
¡Ese dolor de la campana rota,  
del parque solitario, del labriego  
que a fuerza de sudar tiñe la tierra  
y se muere de frío junto al fuego...!*

*Es dolor de la herida que no tuvo  
mayor placer que la oración del "ruego"  
proyectada en los siglos de los días  
con la voz elocuente de lo eterno.  
Ese dolor profundo, más agudo  
que la bondad de Dios... Ese tormento  
de la ruda certeza de rastrearla  
en la carne y en los huesos.  
En la médula agónica se fugan  
las lágrimas monótonas del "ruego"...  
¡Un remolino de ceniza en tierra:  
la roja Poesía se desangra, porque Ella ha  
[muerto]*

\* \* \*